

# LA CRÓNICA,

PERIÓDICO LIBERAL

DE INTERESES MORALES Y MATERIALES

AÑO X. Ciencias, Literatura, Instrucción pública, Artes, Administración, Política y noticias de actualidad.—Exámen de las obras nuevas que se envían a la redacción ó inserción gratis de 6 anuncios de las mismas.—La CRÓNICA se publica los días 5, 8, 15, 18, 25 y 28 de cada mes

BADAJOS 23 DE NOVIEMBRE DE 1878

En toda España 5 rs. mensuales.—En el extranjero, Cuba y Puerto-Rico 20 rs. trimestre.—Las suscripciones se pagan adelantada en libranzas del giro mútuo. Anuncios y comunicados á precios convencionales.

NUM. 710.

## LA CRÓNICA.

### VIVA ESPAÑA!

De lamentar es que por causa de nuestras discordias, hijas tal vez de pasados errores, y en mucha parte, de nuestro carácter turbulento y batallador, la gran patria española, conmovida por guerras intestinas, desgarrado su seno por las manos de sus propios hijos, se vea en el interior y en el exterior injuriada y escarnejada; y es de lamentar así mismo que al revolverse airada en defensa de la integridad de su suelo, consagrado por la sangre de sus héroes, y en defensa también de aquellas instituciones liberales sobre huesos de mártires levantadas, como diría el poeta, se tenga que valer de los bárbaros medios de la guerra, tenga que aceptar la cuestión en el terreno de la fuerza en que la plantean sus enemigos, y como consecuencia de esto, triste es que haya que

### VIAJE ALREDEDOR

DE LA EXPOSICION UNIVERSAL DE VIENA,  
por un Caballero Español.

XI.

EL DOMINGO.

El domingo de Viena principia el sábado por la mañana.—Ciudad en que abundan los judíos por más de treinta mil, abarcando los negocios comerciales desde la tienda de ropavejero hasta el gabinete de la alta banca, tenía que ofrecer carácter especial en la fiesta del *sabbato*. Y efectivamente, por la mañana de ese día multitud de tiendas aparecen cerradas; en ciertos cafés y restauraciones se observa mayor movimiento que de ordinario; las calles que conducen á una sinagoga van pobladas de gente bien vestida, limpia la que menos, lujosas muchas; familias enteras con sus muchachos á la cabeza, murmurando un idioma en que se cree percibir la lengua castellana, se dirigen al templo con aire de devoción; pero también con muestras de solaces futuros: el pueblo de Israel descansa.

Llevan los hebreos seis días mortales de vivir absorbidos por su eterna preocupación, el negocio. Han comprado y han vendido, han vuelto á comprar y á revender, han chalanado, han prestado, han engañado á tanta gente, sin sosiego ni reposo alguno, que el séptimo día no pueden menos de sentir aguijonada la avaricia por el descanso de la sinagoga. Allí, con sus sombreros puestos, sus escanos de madera para reclinarse y adoptar todo género de posturas, sus cantos desacordes y destemplados, que más parecen desahogo de un pulmón oprimido que plegaria de alma devota, se predisponen religiosamente á otro descanso mayor que les aguarda en la cervicería de la pradera.—Hay quien encomia, como rasgo digno de admiración, el que los judíos observen con tanta escrupulosidad el sábado; pero á nosotros nos asalta la sospecha de si esto puede consistir, en que todos son esbirros de cada uno para que ninguno pueda hacer un negocio. La abstinencia absoluta de ganar dinero en sábado tranquiliza todos los espíritus é iguala todas las avaricias.

Y positivamente, no hay medio de contar con un judío en este día de la semana. Los viajeros que han de cambiar moneda para marcharse, no pueden verificarlo; los ar-

apelar á medidas sangrientas contra aquellos que abandonando los procedimientos legales, las vías de derecho, se obstinan en remitir á la razón de las armas el triunfo de sus pretensiones.

Duélenos que así quieran ventilarse aquí todas las cuestiones y que una vez aceptado el reto en el terreno de la fuerza, sea necesario emplear el hierro como última razón. Las cosas de esta manera colocadas, tienen forzosamente que traer consigo esas ejecuciones terribles contra los adversarios, porque la guerra, como ha dicho uno de nuestros más ilustres dramáticos, no hay crimen, no hay dolor, no hay sacrificio que en pos de sí no lleve; y esas ejecuciones, sin esos falsos alardes de fraternidad cantonalésca, encuentran siempre en todo corazón cristiano un sentimiento de compasión y de angustia, y una lágrima en los ojos de quien, sin demostraciones bullangueras é hipócritas, es profunda y honradamente liberal.

quéologos y rebuscadores de antigüedades suspenden la rebuena; el necesitado que no emperó sus alhajas en viernes, corre el riesgo de morirse de necesidad. Eso sí; el viernes por la noche, á pesar de la luz de la sinagoga que les llama á visperas, redoblan sus esfuerzos para cerrar en buenas condiciones la cuenta de la semana. Es de ver el barrio todo de la judería, pero especialmente su calle principal, estrecha, tortuosa y larga como una culebra, radiante de luces para atraer la atención, y empenachada de colgajos en portales y paredes, mostrar las graciosas figuras de las muchachas hebreas que cautivan al transeúnte, mientras el padre le aguarda en la trastienda para devorarlo. Esta noche es la noche de las provisiones, la noche de los últimos negocios, la angustiosa noche que precede al día eterno de no ganar.

Dícese, sin embargo, que dentro de la misma sinagoga, que no en balde se parece algo á las bolsas de contratación, hay quien interrumpe los himnos para ofrecer acciones de ferro-carriles ó títulos de la deuda pública; pero suponiendo que esto no sea cierto y que las señoras que desda sus altas tribunas, á manera de palcos, no piensen en ser admiradas por los curiosos, y que los hombres desde sus lunetas no se dediquen más que á la oración, ello es que terminados los oficios religiosos, el judío no pierde su tiempo ni aun durante la solemnidad del sábado. Invaden los cafés cercanos á la parroquia, y es quizá el único día que bebe; se apodera de las mesas visibles de las hosterías, y es quizá el único día que come; asalta la escalera de los omnibus, y es quizá el único día que pasea; aprovechando todos estos lugares para saber lo que pasa en el mundo, tomar vientos á la navegación de la vida, y adquirir datos para recomenzar sus tareas desde la mañana del domingo.

En la mañana del domingo las tiendas de los judíos aparecen abiertas y las de los cristianos cerradas. Podría hacerse, con sola esta observación, una estadística de oficios y de religiones.—Las gentes se dirigen, bien vestidas también, á los templos más afamados para el culto: á la catedral de San Esteban, á la capilla de Palacio y á la iglesia griega.

Estos últimos, cismáticos de Oriente, poseen un templo en Viena que no titubeamos en calificar de alhaja. Sus mármoles, sus pórfidos, sus pinturas al fresco, sus bronces deradados, y todo cuanto una ornamentación fastuosa exige de más rico, sirven de cuadro al elegante rito de la iglesia oriental. El profesor de estética que no encuentre á mano en sus explicaciones un símil para imbuir en sus discípulos el conocimiento

El Gobierno que hoy rige los destinos de la patria, está en el caso de mantener la integridad del territorio y las instituciones liberales que nuestros padres conquistaron á precio de su sangre generosa. Esta es la gran misión que las circunstancias le depa- ran, esto es lo que le piden los mártires de la libertad y los héroes que llevaron á América el nombre español, y esto lo que debe realizar con energía, sin temor á nada ni á nadie.

¡Pobre España! Porque aplican los delegados del Gobierno las duras leyes de la guerra á aquellos que por la guerra, y sin tener aún el carácter de beligerantes, quieren separarse de la patria; porque se impone la pena de muerte dentro de las leyes y sin faltar á los tratados internacionales, Inglaterra, la nación que tiene puesto todavía un pié en Gibraltar y la República federal de los Estados- Unidos, la hermana cariñosa que le faltó tiempo para reconocer á la República española, se afectan con esa mentirosa filantropía en

práctico de lo bello, que los mande á la misa griega. No hay ceremonia en el mundo más ajustada á las conveniencias del arte: la postura, el vestido, la acción, el canto, y más que nada, la forma de celebrar el sacrificio ante los fieles devotos, son de una perfección suma: en cualquier momento del augusto drama, el artista puede fijar las figuras y hacer un cuadro. Quizá es este el único defecto de un rito que, por su solemnidad no puede menos de ser aceptable á los ojos de Dios. Las antiguas prácticas cristianas, desposeídas algún tanto de la grandeza oriental, pero aprovechadas en todos sus bellos pormenores, constituyen esa liturgia griega, que competiría quizá con las prácticas del catolicismo si no pecara de artística.

El catolicismo de la catedral de San Esteban, por ejemplo, ó de la capilla de Palacio, no tienen que temer nada de ese hijo pródigo, escapado en los siglos medios de la casa paterna. Nunca lo sublime ha temblado ante lo bello, ni lo colosal ante lo precioso; y si la liturgia católica es menos perfilada que la griega, en cambio sus conjuntos elevan el alma á mayores alturas que las de cualquier arte, al origen y fundamento de todas las artes. La tez morena de la catedral, la voz enroquecida del órgano, el canto fugado de los sochantres, la multiplicidad de ceremonias simultáneas, el grito isórono del sacerdote y de la campana, la relación continua entre el altar y el pueblo, la cátedra del apóstol abierta á los movimientos de la oratoria; y por abrigo de todo, el arte musical, la primera de las artes de la emoción, entregada de lleno al servicio del culto con cuantas revelaciones han brotado de la armónica naturaleza; ese conjunto fastuoso y vario, que excusa la simetría para apoderarse de la sublimidad, pueden rechazarlo, pueden reformarlo, pueden alterarlo, pero no pueden excederlo, ninguno de los cultos que se desmembran del primitivo tronco de la iglesia cristiana.

El pueblo de Viena acude el domingo á los templos de sus diversas comuniones, no sólo en proporción numerosa, sino con ejemplar recogimiento. Cumplido este deber, se derrama por las calles de la ciudad en busca del campo. Porque el pueblo de Viena, como todo pueblo trabajador, hace hambre de oxígeno durante los seis días de la semana y al séptimo abusa de él con voracidad infantil.

Los omnibus, los tramvías, los carruajes de alquiler, los trenes de camino de hierro, van literalmente atestados de criaturas ale-

cuyo fondo palpita siempre el miserable negocio y quieren imponerse, con notas más ó menos enérgicas, á la patria de Gravina y de Mendez Nuñez, simpatizando de este modo con los insurrectos de Cuba.

¡Y son Inglaterra y los Estados- Unidos los que pretenden que España no someta á la obediencia á ese puñado de piratas que, prevaleciendo de nuestras luchas intestinas, quieren que una provincia se separe de la patria! Inglaterra, que luchó desesperadamente, empleando el argumento de sus cañones, para que no se realizase la independencia de sus colonias; y los Estados- Unidos, que tan sangrientamente pelearon por reducir á la obediencia á los separatistas del Sur; estos son los dos pueblos que hoy procuran de una manera hipócrita la independencia de Cuba, dirigiendo notas al Gobierno español, y amenazando los Estados de la Union con mandar su escuadra á las aguas del puerto de la Habana.

Qué importa, decimos nosotros: tris-

gres y compuestas, cuya pulcritud y gozo suele contrastar con las lágrimas de la atmósfera, ó el embarrizado pavimento de los caminos. En seis leguas al contorno de la ciudad, se guisa por todas partes, se destapan barriles de cerveza por todas partes, se templan por todas partes también, instrumentos y gaitas para el jaleo. El domingo está destinado á la abolición completa de las tiranías, y esta no se obtiene sino en la libertad irresponsable del campo.

No seguiremos en él á los vieneses, y sobre todo á las vienesas; de las cuales suele decirse mucho, con más ó menos fundamento. El campo es para correr, la hierba convidada á revolcarse, los montes son para subidos, las grutas para disfrutadas, el músico toca para que se baile, el tabernero vive para que se beba; y por último, ¿quién pone puertas al campo? Bastantes por desgracia tiene la ciudad. Mañana volveremos á ser juiciosos.

El pueblo menos expansivo, tiene sin salir de Viena un hermoso punto de reunión: el Prater. Ya hemos dicho antes de ahora, que en este extenso prado caben todos los vecinos de Viena: es una cavidad cubierta de verdura, destinada al trasiego de la población. Conducen á ella tres caminos: el que escoge la sociedad distinguida para exhibirse, el que prefiere el pueblo para recrearse, y el que se reserva al tráfico para su desahogo: tomemos el camino de en medio.

Al Prater de Viena le sucede lo que á todos los sitios públicos que adquieren una gran celebrad: son causa de frecuentes decepciones porque no se le juzga en los momentos de su acción, sino en las horas de su reposo; se quiere que durante los seis días de la semana revele lo que de ellos se ha pintado la fantasía, siendo así que no pueden revelar más que su domingo. Pero el domingo, al ser visitado el Prater por el curioso, no hay duda que debe dejarle satisfecho. Acompañémosle en su excursión observadora.

¿Qué edificio es este de la izquierda?—Un establecimiento destinado á dar á conocer la generación artificial del ganso. Esta fábrica de ligados para el *pate*, vense los huevos sumergidos en el agua templada, como preludio de su posterior empolladura; más allá, el signo termométrico de una segunda tina, demuestra que la falsa madre redobla sus ardores; después, el huevo en menos agua, aunque en creciente calor, comienza á destruir sus paredes para enseñar la vida al polluelo nonato; un poco más lejos, el pichón ha saltado la cáscara y se posa con miserable aspecto en el artificioso nido que simula el luche maternal; á poco, los gansi-

te en verdad es la situación de España, que se han propuesto deshonrar los cantonales y los carlistas; pero así y todo, España siempre será España, la nación que no se acobarda por las amenazas de los extranjeros. Conocemos la situación de la patria, y no queremos por lo mismo que el Gobierno se precipite, sino que tenga una gran prudencia, compatible con la dignidad nacional; pero si á pesar de todo sobreviniera un conflicto con los Estados Unidos, lo cual no es de esperar en dos naciones amigas y republicanas, no importa, la España que no tembló ante las huestes de Roma, ni ante los buques ingleses en Trafalgar, ni ante las águilas del Imperio francés, no temblará tampoco ante el poder de los Estados Unidos, y si son tan fuertes que nos vencieran y bombardearan nuestros puertos, los españoles todos morirían peleando bajo sus ruinas.

Estos no son alardes de soberbia ridícula; estas no son alharacas ni baladrenadas: estamos en este momento haciéndonos intérpretes de un pueblo cuya historia nos autoriza para hablar de este modo, de un pueblo que sabe decir más con las manos que con las palabras; cuando se discute en los campos de batalla su independencia ó su honra; y si el caso llega, como Roma tembló ante los muros de Numancia, ya veremos quiénes son los que tiemblan, cuando todos los españoles se unan contra al extranjero al grito de ¡Viva España!

llos se revuelven y pian; mas tarde, se pasean; por último, crecen, andan, conversan con el público, y enseñan el abultado vientre que ha de servir para saciar apetitos refinados en la aristocrática terrina.

¿Qué museo es este de mas allá, en cuyo peristilo aparecen dos estatuas sentadas?—Una galería de figuras de cera, en que hay algo más del hombre célebre y del suplicio espantoso. Hay una sucesión de razas humanas, en la más propia y legítima apariencia; hay modelos de deformidades increíbles; y de bellezas nunca vistas; hay series completas para el estudio interior de la criatura, para el conocimiento de su origen y de su desarrollo, para enseñanza de su vida, de sus enfermedades y de su muerte. Hay, en medio de todo ello, cuadros y escenas apacibles, que borran la impresión de crueles verdades; hay objetos curiosos y de original procedencia, que justifiquen la razón de ciertas teorías; hay, por fin, una cátedra silenciosa de útiles conocimientos, cuya lección puede aprovechar el público entre sorpresas agradables.

¿Qué teatro es este que aquí sigue, donde solo oscuridad y silencio se advierten en su interior?—Un teatro verdadero, á que el público acude y se sienta sin exigencia alguna, hasta que los acordes de un piano y la opacidad casi completa de la estancia le indican que va á representarse un melodrama de sombras y de espectros. Levántase el telón, y efectivamente, un artista pintor se halla de improviso ante la mujer que ha soñado; vá á dirigirse á ella, y se le eclipsa, la retrata en un lienzo, y se le borra; maldice de su suerte, y un diablo aparecido le convide con su amistad á cambio de su desojo; duda, y la bella se presenta otra vez; vá á abrazarla, y el diablo se la transforma en vieja; siente hambre, y con sólo expresarla brota de su estudio un banquete servido; pero vá á comer, y la mesa se trueca por un formidable lobo que amenaza tragárselo; si se acuesta, el diablo le tira de la sábana; si se levanta, se hunde; si quiere correr, se clava; y todos los efectos de la mas curiosa fantasmagoría, todas las combinaciones de luz, todos los encantos espectrales que la ciencia moderna ofrece, por medios sencillísimos, para explicación de las artes mágicas de otros tiempos, todo esto embellecido con las acciones de un excelente actor, constituye el recreo de aquel teatrillo popular, donde el muchacho, como el hombre, y la moza de servicio, como la dama, consumen por poco dinero una hora de delicias.

¿Qué se enseña acullá, para que tanta gente se agolpe á la entrada de ese circo?—Es un sencillo picadero donde hacen sus

EL PEOR SORDO.

No sabemos en qué consiste; pero lo cierto es que nuestro colega *El Defensor del Pueblo* se empeña en no entendernos, y eso que nosotros casi le metemos por las ojos la claridad de nuestra situación.

El peor sordo es el que no quiere oír, y el peor torpe el que no quiere entender. Se nos hace cuesta arriba creer que el colega, por natural torpeza, no nos comprenda, porque sin ironía, el periódico federal no deja de ser listo, sobre todo para escabullirse é ir sorteando las cuestiones.

No tiene el colega la culpa: la tenemos nosotros que no aprendemos á conocer que aquí se hacen interminables las polémicas, sin duda por falta de lógica de que nosotros carecemos, y no el colega, que es un ergotista de tomo y lomo.

Y es claro; nosotros no tenemos más que palabras, y *El Defensor del Pueblo* muchas ideas que no están á nuestro alcance; y por esto y por no descubrir nuestra ignorancia nos vemos obligados á escurrir el bulto, para no encontrarnos cara á cara con quien puede darnos alguna severa lección.

¿Cómo ha de ser! Tendremos paciencia; á quien Dios se la dió San Pedro se la bendiga. *El Defensor del Pueblo* no palabrea nunca insustancialmente: esto sabe hacerlo LA CRÓNICA y no está obligada á más, porque más no sabe.

¿Qué picarillo es *El Defensor del Pueblo* y qué agudeza la suya! ¿Ha visto LA CRÓNICA, nos pregunta, algún partido ó fracción política en España—ó en el extranjero debió decir—que sea demócrata espiritualista? ¡Ay qué gracia! Si empieza hablando de un partido ó fracción política cómo han de ser espiritualistas? Los políticos, colega, no viven de abstracciones sino de

primeras armas los caballistas noveles. Media docena de alazanes vistosos, con muy buenas monturas, son ofrecidos por cosa de un real á los aficionados de ambos sexos, para que troten y galopen á su placer, corran sortijas, ejerciten su destreza los que la tienen ó la adquieran los que las buscan, proporcionando los goces de la caballería á quien siempre anduvo y siempre ha de andar á pie.

¿Por qué se rien tanto en esa tienda de campaña? Un gigante de terribles formas, que dá vueltas sobre si mismo con la actitud del que piensa devorar á la gente, admite entre sus dedos formidables un racimo de criaturas en cada mano, que zarandea y revuelve á semejanza de los vulgares caballos del *ti vivo*.

¿Cómo gritan al lado tantas mujeres á un tiempo?—En un buque, de tamaño natural casi, se admiten pasajeros de proa y de popa que, con la ilusión de la mar, pero de la mar alborotada, se balancean por los aires en forma de columpio, produciendo placer en los que bajan, zozobra en los que suben, amagos de mareo en alguno y todos los accidentes de la navegación, para prueba de los que no vieron un barco nunca, ni tal vez lo verán.

¿Qué ha hecho ese hombre solo, para tener llena la gorra de monedas de plata?—Sacar de una cartera unos grandes cartones; volverse de espaldas al público para introducir el rostro en la abertura de cualquier de ellos; y tornarse á la vista de las gentes remedando con pasmosa exactitud el busto colorido de un personaje célebre. El marqués pintado de los cartones y la expresión de aquella móvil fisonomía humana, hacen que aparezcan Demóstenes ó Nerón, Alejandro ó Esopo, el Emperador de Austria ó la Ristori, una vieja infernal ó una muchacha hermosa, el héroe ó la caricatura de que á la sazón se ocupan los periódicos; todo, en fin, lo que quiere, de la manera más original y apropiada que puede concebirse.

La noche se echa encima, y comienza á iluminarse el Prado. Los espectadores redoblan sus esfuerzos para retener algunas horas al público, y preciso es decir que no parecen nacidos en el Norte. Gritando como energúmenos á la puerta de su pintoreado establecimiento, y á merced de unas exageraciones y de unos chistes que les llenan la casa, este enseña una mujer de veinte arrobas, aquel un niño con dos cabezas, esotro una serpiente que se empuña y habla, esotro unos cuadros vivos, ante cuya vista dan ganas de caerse muertos; por acá una

realidades: la política es una ciencia práctica de aplicación, y esto ya lo hemos dicho, pero tan mal sin duda que el colega no ha podido comprenderlo.

¿Nos negará *El Defensor del Pueblo* que hay un credo científico que se llama democracia, que tiene una realidad filosófica, digámoslo así, absoluta, que vive y puede vivir independientemente de los partidos políticos? ¿Nos negará el colega que los principios democráticos van poco á poco realizándose y que ni aun en las repúblicas más adelantadas han alcanzado todavía, en la práctica, toda la extensión y pureza que las ciencias les da? ¿No ha visto *El Defensor del Pueblo* como se desenvuelven y avanzan los principios democráticos en la monarquía inglesa, y como se restringen y se mutilan en la república francesa? ¿No le enseña esto al colega que los principios democráticos son independientes de la forma de gobierno, sin que esto quiera decir, científicamente consideradas las cosas, que no sea la república la forma natural de la democracia? ¿Nos negará *El Defensor del Pueblo* que hoy hay en España menos libertad que en tiempo de la monarquía democrática?

Pues bien; si por esto se demuestra que el ideal científico de la democracia existe en toda su integridad fuera de los partidos políticos, ¿á qué hacer aspavientos porque haya quien se consagre ante todo y sobre todo á lo ideal, sin querer pertenecer á ninguno de los partidos políticos que van realizándolo en las esferas del gobierno?

Puesto que *El Defensor del Pueblo* se escandaliza de nuestra actitud, no comprendiendo la existencia de un partido que sin ser verdaderamente político, vaya, por medio de una propaganda racional, haciendo que sus principios se encarnen en el pueblo, le diremos al asustadizo colega que el actual Presidente de la Asamblea sostuvo al principio de la revolución, en

orquesta de muchachas graciosas entretiene á los que consumen el décimo quinto jarro de cerveza; acullá un buzo se hunde en un estanque de cristal y hace muecas á la gente debajo del agua; aquí se tiran tiros en todas direcciones y con todas las dificultades posibles, para ganar premio; allí se hacen titeres con singular destreza, ó un payaso se traga la espada, ó un mago descubre el porvenir, ó un astrólogo invita á observar la luna; los músicos sopla que sopla ó rasca que rasca; las mujeres rien, los muchachos lloran, los bebedores cantan ó reproducen al vivo su secreta dicha y su secreto embarazo; las meriendas que se extendieron á comidas se prolongan á cenas; la policía de á caballo y de á pie lo interviene todo, y ¡oh fortuna inapreciable! no tiene seriamente que intervenir en nada. Porque el vienes no es pendenciero ni provocativo: es comedor, es bebedor, es hablador, es galanteador; pero al propio tiempo guarda las conveniencias exteriores, respetando la ley y obedeciendo ciegamente á la autoridad.

Mientras los teatrillos del Prater, donde se representan por lo común piezas de farsa, y espectáculos mixtos, durante los cuales se come, se bebe y se fuma, ab en sus puertas al concurso que no dá por terminado el domingo hasta media noche, trenes inmensos de ferrocarril compuestos de cincuenta carruajes por lo mas corto, y con intervalos de quince á veinte minutos por lo mas largo, derraman en todas las estaciones de la ciudad cargamentos de gente alegre que retorna del campo con un peso muy superior al de su partido.

La mayoría de estos viajeros, ha poblado el bosque de Viena en sus cien pintorescos lugares de visualidad, de fiesta ó de retiro. Quién, prefirió la fuente termal en cuyas hervorosas aguas se ha dado un baño; quién se dirigió á la hospedería de los monjes, donde asan unas chuletas con religioso arte; quién, escogió el ferro-carril de la montaña, por cuya pendiente de 75 grados se arrastra el wagon, merced á las maromas de hierro que tiran de él bramando en la subida, ó lo detienen á grito herido en el terrible despeñarse de su bajada; quién, simplemente ha trocado la cervetería urbana por la rural, viajando á la vera del tonel como tantos otros Diógenes de estas comarcas. Casi todas las mujeres traen un ramo de flores ó de hierbas aromáticas en la mano, y casi todos los hombres un salchichon, una botella, ó cuando ménos las últimas cascapias del banquete; amen de su pluma en el sombrero y de sus lentes en banderola, para hermanar la gula con la estética, y las prácticas de Baco con los teoremas

un discurso pronunciado en el Circo, que el partido democrático, tal y como se encontraba antes de los acontecimientos de Setiembre, debía permanecer alejado del poder y seguir siendo un partido de propaganda.

Vea nuestro colega federal verdadero, si es que la autoridad del Sr. Salmeron no es para él la autoridad de Periquillo el de los palotes, como la actitud que queria para el gran partido democrático el actual Presidente de la Asamblea, es algo parecida á la que nosotros queremos conservar, y cómo es posible que haya un partido democrata sin que tenga necesidad de tocar en las esferas del poder para la realización de su ideal.

Cuando la prensa es libre y sabe levantarse á la altura de su misión; cuando sucede lo mismo á la tribuna, y cuando hay derecho de asociación, mando no explorado todavía por las muchas umbres, el pueblo, sin ser gobierno, que es el constante afán de nuestros políticos, puede ilustrarse é ir realizando mejoras que traigan el bienestar social, para lo cual no es necesario, como el colega desea á todas horas, y eso que no hace política menuda, que estos ó los otros federales estén colocados, unos en la portería A y otros en el estanco B.

Si, por querer que los principios democráticos se practiquen bien, aplaudimos ó censuramos, cuando nuestro pobre criterio nos lo dicta, á los partidos que hacen bandera de ellos, nos llama *El Defensor del Pueblo* políticos de unión y cree que nuestro plato favorito es la política, en este sentido no tenemos inconveniente en aceptar el nombre de políticos; pero conste que nosotros opinamos que las ideas democráticas no pueden en estos momentos, ni en mucho tiempo, quizás, llevarse á la práctica, todas y de una vez, del modo absoluto y completo que la ciencia enseña.

de la observación científica.

Al confundirse los que suben del Prater con los que bajan de las estaciones, un río de almas se desborda literalmente en el centro de la ciudad, por cuyas grandes calles se hace punto ménos que imposible el tránsito. Los coches de tramvía, que solo tienen plaza para veinte personas, llevan hasta cincuenta ó acaso más, embanastadas á pie firme, sin permitir respiración ni movimiento, aunque sin provocar tampoco el mas leve desorden. Los omnibus, los coches de plaza, los carruajes de comercio, y cuantos vehiculos pueden ser arrastrados or un bruto y guiados por otro, van henchidos de gente, trotando y galopando por lo comun sin conciencia de lo que hacen, aunque á la vez con la rara habilidad de no hacer contra nadie lo que se presume. Grandes barcos vomitan del río turbas de navegantes bulliciosos, que con el pretexto de la pesca de caña, han pescado su turca personal y á veces de familia. Por último, los que no salieron de sus casas por la mañana ó por la tarde para celebrar el domingo al aire libre, se confunden ahora con los que vuelven; y no para recibirlos y acompañarlos en su retorno, sino para emplear lo que queda de la noche en echar unos tragos de mancomun, y en comer una friegera antes de retirarse.

En resumen: el vienes trabaja seis dias de la semana para comerse, beberse y divertirse los productos del trabajo en el séptimo. El poder público ha cuidado de abrirle vías, plantarle jardines, servirle música y proveerle de elementos de orden y seguridad. La industria privada se consume el ingenio por brindar con goce del espíritu que satisfagan su razón culta, y por disponerle servicios calóricos que tranquilicen su estómago avariento. La aristocracia se retira á sus quintas, abandonándole la ciudad; y el extranjero de estos dias, que cansado de una Exposición ya vieja, arrinconada en las márgenes del Danubio con frio en el corazón y manchas en el rostro, oye el acento popular de otra Exposición siempre jóven que se desarrolla á las puertas del Prater, acude á confundirse con este pueblo, que al perder la razón no pierde los estriños; toma parte con él en sus recreos, en sus zambras y hasta en sus locuras; aprende en medio de ello algo de lo que las aulas no le habian enseñado, y cuando ménos, saca apuntes de todo lo que observa para tener el gusto de contárselo al que lo quiera oír.

UN CABALLERO ESPAÑOL.

La Ilustración Española y Americana.

Después de lo dicho, no queremos malgastar el tiempo aplaudiendo ciertas gracias del *Defensor*, porque si somos ó no somos periódico mercantil, nada le interesa á nuestro colega, como no sea que quiera participar de *nuestras ganancias*, las cuales le cederíamos con mucho gusto, ya que sus correligionarios tan mal recompensan, según se deduce de algunos artículos que ha publicado, los esfuerzos que hace por la santa causa de Cartagena.

Dos palabras más y concluimos: cuando *El Defensor del Pueblo* nos hable con más franqueza y conteste en forma, si es que gusta, á nuestros dos últimos artículos, entonces le imitaremos y le diremos la forma de gobierno que más nos gusta, y hablaremos también de los indisciplinados y groseros muchedumbres. Algo nos dice y con lo de republicano democrático federal *verdadero*, pues merced á este último calificativo sabemos que *El Defensor* está de parte de los intransigentes de la Cámara; pero esto no es bastante; es menester que nos diga qué clase de república federal es la que quiere, qué reformas políticas y económico-sociales desea, hoy mejor que mañana, porque mientras estas terminantes declaraciones no vengan, no estamos dispuestos á perder el tiempo en discusiones estériles.

*La Gaceta* del día 21 publica un decreto del 19 disponiendo que los gobernadores civiles desempeñen en sus respectivas provincias las funciones de inspectores de la Milicia nacional local que exista en las mismas, y que los delegados del Poder ejecutivo las desempeñen también en casos análogos.

También publica una circular de igual fecha á los gobernadores en que se hace presente que para terminar la obra de reorganización del cuerpo de voluntarios de la República sobre la base de la ordenanza de 1822, toca á los delegados del Gobierno y autoridades que de él dependen afirmar aquella base y desenvolver los principios, llamando la atención de dichos funcionarios sobre algunos puntos importantes.

El alistamiento deberá empezarse el día de la publicación de dicha circular: la distribución de la fuerza y formación de los cuerpos que hayan de existir en cada provincia, la harán los gobernadores del 10 al 15 de diciembre; y las elecciones de jefes, oficiales y clases tendrán efecto en los días 20, 21 y 22 del mismo.

Los ayuntamientos presentarán al gobernador últimos del 1.º de diciembre, los tres registros que deben formarse con arreglo al art. 2.º de la Ordenanza y 5.º del Reglamento; las reclamaciones á que diere lugar el alistamiento se resolverán en los diez primeros días de dicho mes; las que ocasionen la formación de los cuerpos del 15 al 20 del mismo, y del 28 al 1.º de enero las que resulten de la elección de jefes, etc.; de modo que el 1.º de enero esté organizada y apta la milicia para servicios de su instituto.

Los nombres de los individuos que forman los actuales batallones de voluntarios deben ser incluidos en los registros para ingresar en los cuerpos del distrito en que tengan su domicilio; pero durante el periodo de esta reorganización, hay que tener en cuenta que si los actuales batallones no han sido organizados con sujeción á leyes ó principios, sino por la sola voluntad de sus jefes, deben declararse disueltos; y si se organizan con arreglo al decreto-ley de 1868 ó conforme á algún acuerdo legítimo del Gobierno, debe respetarse su existencia hasta que los voluntarios vayan ingresando en los nuevos cuerpos; advirtiéndose no obstante que los gobernadores, como encargados de mantener el orden en las provincias y hoy ya como inspectores de la Milicia, son la autoridad superior de quien

dependen las fuerzas populares, y que si los alcaldes son en sus respectivas localidades sus jefes naturales, aquellos son los jefes superiores de ellas en todo el territorio de su mando.

Muchas cosas quiere *El Defensor del Pueblo* que nosotros le digamos, con motivo de un suelto publicado por el periódico madrileño *La Discusión*, acerca de los sucesos de Fregenal.

Pero como *La Crónica* no tiene relaciones con *La Discusión*, ni siquiera la ordinaria del cambio, no está en el caso de satisfacer por tabla la curiosidad del colega badajoceno. Dirijase este al antiguo cofrade republicano y podrá ver realizado su deseo.

Tampoco podemos decirle cuando, cómo y de qué manera llegó el delegado del Gobernador á Fregenal, porque ni *La Crónica* le nombró para desempeñar el cargo, ni á nuestro humilde periódico debe dar cuenta de cómo ejerce sus funciones.

*La Crónica*, colega amigo, no ha afirmado terminantemente que en Fregenal se turbara el orden, si bien esto se desprende de las primeras noticias que circularon en esta capital, y si estas fueron exajeradas ó inexactas, nosotros somos los primeros en felicitarnos de ello.

Como no conocemos de una manera completa la cuestión surgida en Fregenal sobre mancomunidad de pastos, no podemos emitir acerca de la misma nuestra definitiva opinión que, como siempre, y como el colega sabe, precisamos que sea fundada en las prescripciones del derecho positivo; pero intentaremos conocerla, utilizando en lo posible las indicaciones que con su proverbial galantería nos ofrece *El Defensor del Pueblo*, de quien esperamos saber el juicio que ha formado sobre la detención del Promotor fiscal sustituto y otro abogado de Fregenal, por no llevar cédula de vecindad en el pueblo de su residencia y cuyo hecho, si no estamos equivocados, ha dado lugar á que se instruya procedimiento criminal.

*La Igualdad*, que tanto clamó en otros tiempos contra el código militar, se enorgullece en los siguientes términos por haberse restablecido la disciplina en el ejército, cuyas consecuencias no han podido menos de lamentar los partidarios de D. Carlos.

Escusado es que manifestemos el placer que sentimos por la inconsecuencia del colega federal.

Hé aquí sus palabras.

«Dícese que en una carta escrita á Tristany por otro caballero, reconoce este último que el restablecimiento de la disciplina en el ejército es fatal para el carlismo»

Sin que lo confesaran los carlistas mismos, en la conciencia de todos los liberales estaba esa verdad, y por lo mismo hemos pedido con incansable tesón á todos los ministerios que desplegaran grande energía para hacer entrar por el camino del deber á cuantos militares lo hubiesen olvidado, cualquiera que fuese su categoría, al paso que los órganos del absolutismo, abusando de la condescendencia de nuestro partido, no solo disculpaban sino que aplaudían los punibles excesos tras de los cuales se vislumbraba con dolor la disolución de nuestro siempre bravo y disciplinado ejército.

Los hechos han venido á darnos la razón á los que clamábamos por el restablecimiento de la disciplina: desde que este se ha conseguido y los jefes y oficiales no toleran las demasías de sus subordinados ni los abandonan á sí mismos por temor á su venganza, el carlismo ha visto levantarse ante sus pasos un muralla de héroes que ha detenido como por encanto sus alarmantes progresos.»

Nuestro colega *El Defensor del Pueblo*, después de reproducir el suelto que publicamos en el número anterior, ocupándonos de otro del *Federalista* referente á la proposición presentada en el club republicano para que el partido retirara su confianza al Sr. Salmeron, nos pregunta «si ignoramos que en las elecciones municipales no tomaron parte siquiera la mitad de los electores que en la del comité, y si ignoramos también que dicha elección de comité fué bastante reñida, y que agotando todos sus recursos los partidarios del Presidente de la Asamblea, solo pudieron llevar á las urnas 116 electores, con gran trabajo, cuando sus contrincantes, sin moverse obtuvieron 406.»

Sabemos, caro colega, que en las últimas elecciones municipales votaron poco más de 200 personas; pero sabemos también, y no debe ignorarlo *El Defensor*, que los intransigentes se movieron mucho entonces para hacer triunfar su candidatura, la cual, sin embargo, tuvieron que retirar, al ver que el primer día solo había sido votada por 10 ó 12 electores.

Ignorábamos, en efecto, hasta que lo ha dicho *El Defensor*, que había sido reñida la elección de comité, en la cual tomó parte un número de personas, relativamente pequeño, y no sabíamos tampoco que los partidarios del Sr. Salmeron habían agotado todos sus recursos en esa lucha, sin conseguir otra cosa que llevar á las urnas 106 electores, mientras que sus contrincantes, *sin moverse*, — ¡y habrá quien lo dude! — obtuvieron más de 400. — Tenemos, por lo tanto, que agradecer al *Defensor* las noticias que nos suministra, y merced á ellas ya no podremos poner en duda que los intransigentes individuos del actual comité, cuentan hoy con las simpatías de casi todo el partido federal de Badajoz.

*El Defensor del Pueblo* dice que el Sr. Gobernador ha suplido *soluto* la falta de los Sres. Diputados provinciales, que se marcharon á sus casas sin haber hecho siquiera la elección de los individuos que habían de ocupar las cuatro vacantes que había en la Comisión permanente.

El Gobernador, apreciable colega, no ha hecho otra cosa que usar de la autorización que le concedió el Gobierno, á fin de que, remediándose aquella falta, no continuaran paralizados los asuntos en que entiende la Comisión. ¿Hubiera preferido *El Defensor* que estos asuntos dejaran de despacharse con grave perjuicio de la provincia?

Dice también el periódico federal que, si no está equivocado, dos de los individuos nombrados por el Sr. Gobernador fueron auxiliares de la Comisión anterior para la revisión de expedientes de los mozos de la reserva. Las dos personas aludidas fueron designadas para auxiliar á la Comisión provincial en toda clase de asuntos, cuando esta no pudiera funcionar por falta de asistencia de alguno ó algunos de sus vocales, y por eso concurren aquellas personas á las sesiones en que su presencia era necesaria para tomar acuerdo. Nosotros creíamos que el colega no ignoraba estos antecedentes, dadas las buenas relaciones que tenía con el anterior Gobernador D. José Ballido, quien, dicho sea de paso, tanto celo demostró, cumpliendo las órdenes del Gobierno, en la revisión citada.

Por lo demás, siempre es de agradecer la buena intención con que ha sido escrito seguramente el suelto á que nos referimos.

El Ayuntamiento de la Morera, cuya mayoría se compone de federales intransigentes, cobró en el mes anterior 10000 rs. por la renta del 80

por 100 de los bienes de Propios vendidos; pero no se ha cuidado de pagar al profesor de instrucción primaria de aquella localidad los tres trimestres que le adeuda.

Estamos seguros de que el Gobernador de la provincia no dejará de tener en cuenta el interés que por las cosas de la enseñanza muestra aquel municipio.

D. Carlos ha nombrado capitán general de sus ejércitos á Elío por la *victoria* conseguida por éste en Montejurra.

Lo mismo podía haberle nombrado obispo.

La comisión de requisa en esta ciudad, ha suspendido por ahora sus trabajos hasta nueva orden, en vista del decreto últimamente publicado.

Ayer falleció en esta ciudad el señor Comandante general de la división militar de Extremadura D. Ignacio Villaoz, y hoy ha sido conducido su cadáver al cementerio, habiéndosele hecho los honores de Ordenanza.

En Segura de Leon ha habido ataques á la propiedad.

Se han dado las órdenes oportunas para reprimirlos.

GACETILLAS.

**Teatro.**—Con sentimiento profundo, pero cumpliendo un deber ineludible, tenemos hoy que dirigir algunas amistosas observaciones á la Sociedad que actúa en el coliseo del Campo de San Juan; Sociedad que tantas simpatías nos merece y á quien no quisiéramos ver en la peligrosa senda, á cuyo término solo se halla el desprestigio del arte, y el descrédito de los artistas.

Bien nos consta los sacrificios que aquella se ha impuesto para presentar á nuestro ilustrado público un personal completamente aceptable, pero por lo mismo estamos en el caso de llamar su atención para impedir que esos sacrificios sean estériles.

En toda representación de una obra dramática hay que tener en cuenta no sólo su índole y tendencias, sino los diferentes caracteres de los personajes que en la misma intervienen y que adaptados á las facultades personales de los actores, contribuyen eficaz y directamente á que aquella obtenga un éxito satisfactorio.

Pues esta regla sencilla y trivial del arte dramático, la hemos visto olvidada en estos últimos días, hasta el punto de que la preciosa pieza *Marino en tierra*, que siempre se escuchó con especial delectación y siempre arranca espontáneos aplausos, haya pasado por la escena sin que excitara el más leve interés en los espectadores. Y este resultado inesperado se debe pura y simplemente á que no presidió el mejor acierto en el repartimiento de papeles y en su consecuencia todos los actores estaban fuera de carácter. Hubiera desempeñado el Sr. Simó el papel de capitán, el de barón el Sr. Ruiz, el de Consuelo la señora Blanca y la señora Rey el de la traviesa criada y el público hubiese quedado altamente satisfecho de la obra de Sanz Pérez.

Este defecto, que hemos notado también en otras obras será indudablemente corregido, mucho más cuando ya ha desaparecido la indisposición de la Sra. Raso que podía ser motivo de disculpa.

Con la zarzuela *Nadie se meere hasta que Dios quiere*, puede decirse que se estrenaron la tiple Srta. Villar y el barítono Sr. Valle, pues como dijimos en nuestro último número las romanzas que noches anteriores cantaron no eran suficientes para formar juicio acerca de los mismos.

La Srta. Villar ya se la considere como cantante, ya como actriz, es, sin duda, de grandes esperanzas, pero por hoy necesita estudiar y trabajar mucho si ha de conseguir conmover al público que, por desgracia es muchas veces harto exigente.

El Sr. Valle cuyas buenas condiciones hicimos notar en nuestra anterior reseña, nos pareció demasiado poseído de su papel y esta circunstancia impidió que se luciera: por esto nos permitimos recomendarle más calma, más tranquilidad en la escena.

Anoche se representó *La feria de las mujeres*, en la que tomó parte la Sra. Raso; la ejecución por parte de todos los actores fué esmeradísima, así como la del *Barón de la Castaña* en que fueron aplaudidos como cantantes, los Sres. Simó y Ruiz.

Al público, sin embargo, no deja de extrañarle que la sección dramática haga zarzuelas pues lo lógico aun en España, es que estas se ejecuten por la sección lírica.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## PILDORAS HOLLOWAY



Mediante este excelente remedio, las obstrucciones de todo género, ya sean las que afligen la juventud ó la mujer en su edad crítica, desaparecen radicalmente, y las personas pálidas ó de color enfermizo recobran la mas perfecta salud gracias á las célebres Pildoras Holloway, cuyas propiedades curativas, introduciéndose en el fluido vital, lo limpian de toda clase de humores que pudiesen contribuir á su impureza. Ningun medicamento opera con tanta eficacia como estas Pildoras, las cuales curan con prontitud los desórdenes del hígado y del estómago, alejando toda acidez perjudicial y restituyendo al hígado su acción natural.

Los primeros síntomas de toda enfermedad deben siempre dominarse por medio de un medicamento cual estas célebres Pildoras, que obrando con suavidad, purifique la sangre é impida el desarrollo de una enfermedad peligrosa.

## UNGUENTO HOLLOWAY

Este célebre Ungüento que ha sido adoptado en los principales hospitales de Europa para la cura de las ulceraciones y afecciones cutáneas en general, despliega sus facultades curativas con rapidez y sin ocasionar dolor alguno. Las erupciones de toda clase, las llagas, los tumores, las afecciones escrofulosas de toda especie, los abcesos, las heridas antiguas así como las inflamaciones y supuraciones de todo género, ya sean del cutis, glándulas ó músculos, pueden curarse radicalmente por medio de este maravilloso bálsamo. Las personas que padecen afecciones del corazón ó que sufren de constipados, toses ó bronquitis, pueden librarse pronto de estas dolencias apelando á las maravillosas virtudes del Ungüento Holloway.

Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Pildoras al mismo tiempo que se emplea el Ungüento.

Amplias instrucciones en español relativas al uso de dichos medicamentos enciuelen las cajas de Pildoras y botes de Ungüento.

Se venden en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Profesor Holloway, 533, Oxford-street, Londres.

## NUEVA OFICINA DE FARMACIA

DROGUERIA Y LABORATORIO QUIMICO DE

**D. RAMIRO ESTEVEZ VERDEJO.**

SUCURSAL DE

**MORENO MIQUEL**

DE MADRID,

Calle de San Juan núm. 37.—BADAJOZ.

Este establecimiento cuenta hoy con un abundante surtido en drogas, productos químicos, especialidades farmacéuticas y artículos de ortopedia y que á continuación pongo una pequeña lista de los mas usados

### EN ESPECIALIDADES FARMACÉUTICAS.

**Rob Boiveau Laffeteur** legítimo.—Depurativo por excelencia y recomendado en todas las afecciones que tienen su origen en los vicios de la sangre.

**Pildoras de Dehaut.**—Purgante suave y eficaz y sumamente económico

**Pildoras Bland.**—Blanca Vaillet de Hogg contra las opilaciones y desarreglos menstruales y usadas con muy buen éxito como tónicas y reconstituyentes.

**Hierro reducido por el Hidrógeno**

de Quyenue para los males Pildoras anteriores.

**Zarza Parrilla de Bristols** de los Estados Unidos, legítima. Y preparada la vapor en esta oficina.

**Jarabe de Rabano Yodaño.**—Usado en sustitución del aceite de Hígado de bacalao.

Y toda clase de especialidad por rara que sea tanto de España como del extranjero.

Especialidad de especialidades nacionales y extranjeras por mayor y menor.

### ARTICULOS DE DROGUERIA.

Productos químicos de todas clases á precios económicos.—Pinturas, pinceles, brochas, platos tintóreos y tintes.

**Barnices Alcohol superior** de 40 grados á 3 1/2 el cuartillo, y arroba 90 rs.

**Aguarrás, aceite de linaza y de nueces.**

**Acite secantes etc. Sulfato de Quinina de Pelletier legítimo.**

### PERFUMERIA.

**Unico depósito del Blanco cera,** Matilde Díez.

**Vinagres de tocador.** Tintes para el pelo los mejores conocido hasta el día.

**Agua de colonia superior,** doble y triple.

**Esencias de todas clases.**

**Acites de bellotas con sabia** de coco de L. de Brea y Moreno.

**Tricófero Padro** para lavarse la cabeza.

**Poyos dentíficos** Agua la Florida de Barcelona etc. etc. etc.

### ARTICULOS DE ORTOPEDIA.

**Bragueros de todas clases**—Labativas e irrigadores, sonda y cañas de goma.

**Suspensorios.**—Hilas formés e informes.

Y toda clase de productos que tengan relacion con la Farmacia y Drogueria. Grandes descuentos en los pedidos al por mayor, y éstos se sirven todo lo pronto y exacto como pueda hacerlo cualquiera casa extranjera ó de la Península.

Calle de San Juan, número 37 Badajoz Depósito en Olivenza Sr. Daza.



**DE BREA DE NORUEGA.**

Tónico refrescante su uso diario impide todas las afecciones de la piel. 6 rs.

Aviso favorable DEL CONSEJO DE SANIDAD DE Francia

## VEJIGATORIO Y PAPEL DE ALBESPEYRES

Recomendados DESDE HACE 50 AÑOS POR LAS CELEBRIDADES Médicas

**Vejigatorio de Albespeyres.**—Resultado positivo y eficaz.—Indispensable á los médicos que ejercen su profesion en el campo y pueblos pequeños.  
**Papel de Albespeyres.**—Preparacion sumamente cómoda para conservar los vejigatorios sin olor ni dolor.—No hay nada mas limpio.—Paris, 78, Faubourg-Saint-Denis, y en todas las boticas, en donde se encuentran las CAPSULAS DE RAQUIN.

## ENFERMEDADES DE LA VEJIGA

Son muchas las enfermedades contagiosas curadas por el jarabe de Blayn, muy recomendado por los mejores medicos de Paris, siendo de un sabor exquisito y agradable al paladar. Vendese á 2, 4 y 8 fr. botella, casa BLAYN, farm. en Paris, 7, Marché St-Honoré. Depósito general en Madrid S. SIMOS

## CAFES Y TES SUPERIORES. DE LA COMPAÑIA COLONIAL.

Antigua es la nombradía de estos Cafés y Tés, habiendo sido esta compañía la primerita que presentó en sus establecimientos los abundantes y deliciosos surtidos que hacian falta en esta capital.

Son cinco las clases de Café que se encuentran siempre recién tostadas á la disposicion del público en los establecimientos de la Compañía en paquetes de 4 y 8 onzas, forrados de estano para su mejor conservacion. Los precios son: 6, 8, 9, 10 y 16 rs. libra.—Los Tés negros, verdes y mezclados, forman un surtido de treinta clases, desde 20 rs. hasta 72.

DEPÓSITO GENERAL Y OFICINAS EN MADRID, CALLE MAYOR, 18 y 20.

Depósito principal en Badajoz en el que no se expenden otros chocolates que los de la Compañía Colonial, Sres. Alvarez Compañía, calle de San Juan núm. 12

Estos Cafés proporcionan al consumidor una grande y positiva economia en el gusto, por el aumento de fuerza y aroma que resultan de las clases selectas de Cafés en verde que se emplean y del método especial y tostado que fue importado á España por la Compañía.

Un maestro muy inteligente en el ramo tiene á su cargo las operaciones, lo que es por cierto la mejor garantía del esmeroso esmero con que se ejecutan, así como de la invariabilidad de las clases, coleccion esen cialísima para la satisfaccion del consumidor. A los que nunca han probado los Cafés y Tés de la Compañía Colonial, se les invita á que los comparen con otros cualesquiera que sean, y por el resultado verá si merecen estos productos la marcada preferencia que se les concede hace catorce años. Hasta ahora los mismos consumidores, altamente satisfechos, los han ponderado mas eficazmente de aque hubiera podido hacer la Compañía con sus anuncios.

## ALOS ENFERMOS

Hallar el medio de purgarse durante algunos dias, algunas semanas y, si necesario fuere, durante algunos meses, sin debilitar el estómago ni turbar sus funciones digestivas, tal es problema sentido y resuelto por el Doctor Dehaut.

Contrariamente á otros purgantes, las Pildoras Dehaut no producen buen efecto sino tomadas y digeridas con la ayuda de buenos alimentos y de bebidas fortificantes (té, café, vino tiena, cerveza, buñuelo). Para purgarse con estas pildoras, cada cual elegirá la hora y la comida que mas le convenga segun sus fuerzas, su apéxito y sus ocupaciones. Una alimentacion confortante comienza enteramente la debilidad producida por la purga y por esto facilmente se decide uno á purgarse tan á menudo como lo exige el restablecimiento y la conservacion de la salud.

Des de luego se ve que administrada así, la purga constituye un medio de curacion efficacísimo contra un gran número de enfermedades en que son ineficaces las purgas poco frecuentes é interrumpidas.

El sistema del Doctor Dehaut se halla espuesto con la mayor claridad y muy detallado en su *Manual de Medicina, higiene, cirugía y farmaeología*, en un volumen en 8.º de 400 páginas, obra escrita especialmente así para las personas de la alta sociedad como para las menos instruidas. Un s y ot as comprenderán facilmente las aplicaciones dadas sobre las causas que producen las enfermedades, y el empleo de la purga en todos los casos que la requieren. Contiene tambien las recetas de medicamentos purgantes que con buen éxito ordena habitualmente el autor. Este precioso libro, que dice a poseer toda persona cuidadosa de su salud, se vende en todas las librerías al precio de 5 reales; pero los farmacéuticos depositarios de las Pildoras Dehaut están autorizados á dar gratuíto mente un ejemplar á toda persona que hace uso de este remedio.

En Badajoz D. J. Gimenez y Estévez y Verdejo.

## MEDICINAS

DEL LDO D R CANACHO ALGABA

PLAZA DE SAN JUAN, BADAJOZ.

**SALES MARINAS PARA BAÑOS.**—Son de 2 incontestables efectos en la curación, infarto crónicos del cuello del útero, esterilidad, dismenorreas, cefalalgias, gastralgias, dolores intestinales y algunos reumatismos; paquetes 4 y 6 rs.

**BAÑOS BULFOSOS DE BAREGES.** Son útiles á los individuos de constitucion débil y linfática, enfermedades crónicas del pecho, catarro pulmonar, asma, tisis, escrofulas de los niños, heridas y especialmente para las producidas por armas de fuego, eczema, impétigo etc. etc.

**ROB CHAVES,** antisifilítico, antihérético, regenerador y depurativo de la sangre, reparado segun la fórmula del célebre profesor del Hospital de Dublin, botella 24 y 40 rs.

**JARABE DE QUINA FERRUGINOSO:** es celente medicamento pues en sí reúne la quina y el hierro—frasco 12 y 20 rs.

Ademas hay cuantas especialidades medicas farmacéuticas se descen aran de España ó del extranjero y se garantiza su legitimidad.—Depósito unico en esta capital de las Doctor T. Gimenez.—Bolos antigastátricos de Imazán. Limonada de D. J. Andrés y Fabiate, etc.

Depósitos.—Madrid, D. C. Ulzurrun Barrio-Nuevo 11 é Imperial. 1.º—Farmacia y Drogueria.—Córdoba, S. Davila.—Castuera S. Amacho.—Campanario, D. Federico Aguilera.—Olivenza, L. Victor Cáceres.—Olivenza,

## UNA SOLA VEZ QUE SE PRUEBE EL PURGANTE Ó REFRESCO TONICO GASEOSO PURGATIVO CON HIERRO. INVENCION DEL SEÑOR Andrés y Fabiá

es mas que suficiente para desecher todos los demas purgantes, por muy en boga que se encuentren hoy. Tal es su gratísimo sabor, sus rápidos efectos, su suavidad con que los produce y la economia con que se le obtiene, pues la caja con doce papeles sellados cada uno de por sí, y que aprovechan para seis dosis, cuesta solo 6 reales.

### ADMIRABLES CONDICIONES QUE REUNE.

Con él se puede chasquear á cualquiera presentándosele como un refresco. Le sirve hasta de distraccion al mismo enfermo el prepararsele cuando le necesita. Se conserva indefinidamente. Le pueden tomar hasta los niños de pecho. A las señoritas jóvenes les es extremadamente útil, por la parte de preparacion de hierro que lleva. Con su uso solo hay que privarse de la leche. Puede tomarse á cualquier hora del dia, etc. etc., poseyendo ademas la propiedad de ser el

## ANTIDOT SOBERANO.

de las enfermedades biliosas, de tal manera que los enfermos del estómago, cuyo principal sintoma es el vómito, estén persuadidos de que con el uso de la primera caja, se es regularizará en sus funciones; por muchos años que trascurrieran alteradas.

Es el purgante que echará abajo á la tan renombrada purga de "Citrate de magnesia"; es la especialidad, en una palabra, que como simple purgante y como remedio heroico para las enfermedades del estómago, se conquistará la fama por sí sola.

Gran descuento á los señores farmacéuticos. Depósito en Valencia, farmacia de su inventor D. J. Andrés y Fabiá, calle de San Vicente, frente al caballo de S. Martin.—Madrid, Moreno Miquel; Arenal 2.—En Badajoz Depósito para la venta al por menor farmacia de Estévez y Verdejo, calle de San Juan. Farmacia de Camacho calle de San Juan.—Depósito para la venta al por mayor dicho